

*Artesanía y folklore*, una de las pocas revistas que logran mantenerse a través del tiempo, nos muestra en esta ocasión una edición dedicada a Cuba. La revista además de ser una referencia nacional para el encuentro, el estudio y la divulgación de la creatividad de quienes con sus manos construyen cotidianamente el encuentro con la naturaleza a través de sus diversas texturas, es un espacio para el conocimiento del hacer de otros pueblos, en este caso: la Isla mayor.

El dominio sobre los objetos, la búsqueda de la forma y la disipación de lo material en una expresión trascendental que revela una manera distinta de encontrarse con el mundo y con los otros, es la expresión genuina del artesano que moldea en su particularidad una tradición, una condición colectiva que se fuga con sus propios medios ante la creciente dispersión de lo local.

Cuba enclave de sorpresas y lugar de olas, formas y colores, se nos presenta a través de sus artesanos. El barro, el ébano, el tapiz, el vidrio, el metal y la palma se transforman para señalar la magia hallada en la dureza, lo tosco y lo amorfo.

Desde los orfebres Oswaldo Betancourt y Omar Castro del Taller Arte Nuevo en Varadero hasta Roselia Beltrán Marín en Trinidad con la cestería, vivenciamos dos aspectos de la artesanía que contienen la vitalidad del creador y el vigor de la naturaleza. Asimismo desde La Bodeguita del Medio, donde tantas palabras habitan, —como las del encuentro en ella de María Zambrano y Lezama Lima—, Raúl Valladares Valdés habla del viaje que continuamente recorren sus trabajos de orfebre por el mundo. Su obra ampliamente reconocida a través de múltiples

premios le ha permitido una mayor proyección tanto dentro como fuera de la isla.

La muestra que nos presenta *Artesanía y folklore* recorre además por la delicada y excelente factura de las tabaqueras de Oscar Patterson, quien recibió por ellas el premio de la Unesco en 1995; el mundo cósmico de Carlos Manuel Gómez hecho de cerámica; la luz y el color de las lámparas, estilo Tiffani, de Rosa María de la Targa, y tantos otros que indican el gran desarrollo que tiene la artesanía en Cuba. Pero esto no pasaría de ser una simple enumeración si en ella no contáramos con el nombre de Oswaldo Jacinto Llins que con sus "Mujeres de ébano" condensa la altura y la belleza de su trabajo en la madera. Llins al igual que otros de sus compañeros artesanos recibió y ejerce una actividad académica, pareciera que el estudio de los matices autóctonos de una manera sistemática, les brindara junto a la sabiduría popular y religiosa del pueblo cubano, una condición mayor en su relación al dominio y conocimiento de la materia.

Indudablemente que al revisar una publicación que registra una panorámica artesanal de la isla, no deja de impresionar la articulación a través de diferentes instancias de la producción artesanal cubana. Así como el estímulo que recibe de las instituciones constituidas para el estudio, la proyección y protección de los artesanos. La realización de eventos como la V Feria Internacional de Artesanía, FIART '95, organizada por el Fondo de Bienes Culturales que coincidió con la escogencia, por parte de la UNESCO, de Cuba como sede para la entrega del Premio Regional de América Latina y el Caribe, forman parte del Plan de Acción Decenal para el Desarrollo de la Artesanía 1989-1999 que tiene entre otros objetivos, el de propiciar la concertación entre países e instituciones en el empeño de salvaguardar el impacto cultural, social y económico de las artesanías.

En Venezuela son muy pocas las publicaciones que logran alcanzar el número XXI en su trayectoria. *Artesanía y folklore* es una de ellas. Esta publicación venezolana posee ya un status en el marco de las referencias nacionales e internacionales para el estudio de la artesanía y su problematización, en los múltiples cambios que han hecho borrosos los límites entre una esfera y otra, entre lo culto y lo popular, entre lo artesanal y lo seriado, lo manual y lo mecánico.

En la reproducción del objeto, o la elaboración de un objeto irrepetible, se centra gran parte de la pregunta sobre el hombre contemporáneo desde la revolución industrial. El dominio creciente del mercado sobre la valoración *per se* de lo creado requiere de replanteamientos que exigen espacios propicios para una discusión mayor. La confrontación de tantos aspectos a abordar desde la óptica de una revista que tiene como lugar lo artesanal, permitiría desde la búsqueda misma del artesano una mirada distinta que, indudablemente, arrojaría luces sobre la concepción y la práctica artesanal a finales de siglo y de milenio.

*Douglas E. Uzcátegui P.*

Gerardo Mosquera.

*Contracandela*

Monte Avila Editores Latinoamericana, Caracas, 1993.

La realidad política cubana le confiere a su arte características particulares que lo han convertido en la única voz que se escucha más allá de las fronteras marinas de la isla. Sin embargo, son pocos los trabajos que recogen las influencias contemporáneas extranjeras que, a pesar del hermetismo cultural, se insertan dentro de las manifestaciones artísticas de Cuba.